

El Eco de Cartagena



DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Levántate y vive...

¿Dónde está aquel pueblo legendario, que armaba sus flotas, ya para arrancar a los senos de los mares del Norte sus más ligeros estóneos; ya para acometer atrevidas empresas guerreras, como la de tratar de potencia a potencia con la dominadora de los mares, la potente nación británica; ya para ocupar un puesto preferente entre los conquistadores de Sevilla, entre los debeladores de las Islas Terceras, y en la poderosa escuadra que se llamó la Invencible?

La vida de los pueblos, como la de los individuos tiene sus fases, que se suceden con el correr del tiempo. Tiene su niñez encantadora y llena de bellas ilusiones, en que abundan los cuentos de color de rosa. Tienen su juventud rebotante de vida y de vigor, en que se hacen alardes de fuerza y no se conoce el miedo.

A la juventud avasalladora sucede la edad de la decadencia, en que la vida va desfalleciendo paulatinamente, hasta que llegando a la senectud, aparecen las señales de la decadencia, que vienen poco a poco antes de la ruina y de la muerte.

Pero ¿es que venimos a evocar tristes recuerdos en el día más alegre del año, en que, con el tintineo de miles de campanillas, que, agitadas por manos angelicas, anuncian que ha llegado el día de la Resurrección de Cristo, modelo de todas las resurrecciones, todo convida a la expansión de una verdadera alegría.

¿Y por qué no? Por qué no hemos de pensar seriamente en la vida de nuestro pueblo, ya que Dios nos destinó a formar parte, siquiera insignificante, de la sociedad que le puebla el presente momento histórico? Si debemos preocuparnos de la suerte de esta nuestra patria diminuta, pero al fin, de nuestra patria querida, de aquellos seres con quienes nos ligamos más fuertes vínculos de parentesco, como lo son los lazos espirituales, harto más fuertes que los mismos lazos de la amistad, y aun de los de carne y sangre.

Nosotros lloramos las ruinas morales de nuestro pueblo; la incredulidad de algunos, la indiferencia de muchos, la apatía e indolencia de los más. Tenemos grandes motivos para exaltar nuestros sentidos lamentos.

En el transcurso de un cuarto de siglo hemos visto desfilar por nuestras iglesias una legión de apóstoles del púlpito español: sermones, conferencias, tridos y misiones en abundancia, y aun facilidades para la vida espiritual en ejercicios espirituales, organizados por nuestras beneméritas congregaciones; y cual ha sido el fruto de tantas labores? No personalísimos: no hace falta. El árbol se conoce por sus frutos, según la regla infaltable del evangelio de Cristo; y los frutos espirituales de nuestro árbol, en otro tiempo frondoso y rebosante de fe y de piedad, han venido muy a menos. La impiedad, la ineducación de sus niños, el libertinaje de su juventud, la blasfemia y el lenguaje soez—hasta en la mujer—se pasean triunfantes como en país conquistado en este pobre pueblo, digno de mejor suerte.

A nadie inculcamos en particular; pero mucho me temo que en el juicio tremendo que nos aguarda, a todos alcanza alguna responsabilidad en el estado cueroso de este mundo moral. Pero, afortunadamente, no estamos desprovistos de remedio. Tenemos de nuestro lado lo que es la resurrección y la vida, al único capaz de resucitar a los pueblos, volviéndoles a la vida de la fe y a la vida de la gracia. Jesucristo, con su omnipotencia, llama a las puertas del sepulcro de Lázaro; no será obstáculo, para resucitar aquel cadáver descompuesto de cuatro días, la corrupción y los gusanos que se han enseñoreado de él. A la voz operativa de Cristo, huyen la corrupción y los gusanos; el espíritu de vida vuelve a reanimar aquellos miembros inertes. Lázaro se levanta del sepulcro, sano y salvó Jesús lleva el consuelo a sus atribuladas hermanas Marta y María, que habían confiado en Jesús, diciéndola unánimes: si Vos hubierais estado aquí, Lázaro, nuestro hermano, no hubiera muerto.

Hoy el Lázaro de la fe y de la religiosidad... yace en el sepulcro... ¡jamás! ya es cadáver que se descompone. Si Cristo no viene a resucitarle, en el sepulcro de la apostasía se irá descomponiendo, sin que de su pristina religiosidad quede otra cosa que recuerdos históricos.

Pues llamemos a Cristo Redentor y a Cristo Restaurador, y pidámosle que rompa las ligaduras del cadáver, y le diga: «Cartagena ¡arriba! Levántate y vive!»

Do.

Nuestras procesiones

Con la brillantez y orden a que nos tienen acostumbrados *Californios* y *Marrajos* celebraron éstos sus procesiones del Miércoles y Viernes Santo.

La de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el paso del Prendimiento resultó brillantísima, recorriendo la carrera con un orden admirable y causando la admiración del público que invadía todas las calles los hermosos tercios de judíos, granaderos y grupos bíblicos.

Entre los pasos sobresalían los de San Pedro, San Juan y el de la Dolorosa que es indudablemente la joya de nuestras procesiones.

La noche favoreció a los *Californios* y éstos se enseñorearon con su procesión que bien lo merecía, recorriéndose a las dos de la madrugada.

Nuestra enhorabuena al Hermano Mayor de dicha Hermandad don Juan Sánchez Domercq, a los componentes de la Junta directiva y demás cofrades *colorados*.

La clásica procesión de la madrugada que corre a cargo de los *marrajos* salió a las tres de la mañana de la Iglesia de Santo Domingo, siguiendo su larga carrera con un orden perfectísimo. Los tercios de granaderos, judíos, capirotes y los tronos llamaron la atención, los unos por la compostura y orden, y los otros por el bonito adorno de flores naturales que lucían los cartelajes.

Como la mañana fué una de las más hermosas de Primavera, la procesión duró hasta las nueve que entró en la iglesia.

La del Santo Entierro, que es siempre la más respetuosa y solemne, salió a las de la noche con la magnificencia de siempre, llamando la atención principalmente los pasos de el Sepulcro, San Juan y el de la Soledad.

El primero ostentado por don Juan Muñoz y don Rafael Valls. Además del espléndido adorno en sus cartelajes y profuso alumbrado, causó verdadera admiración la música que marchaba a su frente compuesta de la banda de infantería de Marina y gran número de profesores de orquesta haciendo un total de sesenta y ocho individuos.

Entre los números que ejecutaba dicha excepcional banda figuraban Andante de la Casación en Sol de Mozart; Coral variado de la Cantata número 14 de Bach; El Ocaso de los Dioses marcha fúnebre de Wagner, y la Marcha lenta del Maestro Giver.

Hemos de hacer constar que al lado del trono del Sepulcro iba el dignísimo Juez de Instrucción de esta Ciudad don Juan Fernández Loaysa vistiendo el traje de la Orden del Santo Sepulcro.

Y al hablar de las músicas no debemos dejar en olvido la del regimiento de España que dirige el maestro señor Mundera que ejecutaba espléndidas obras y las de Torreagüera y Portmán que también se lucieron con las difíciles e inspiradas marchas que interpretaban.

Para terminar, la procesión, en la que no tomó parte la representación del Ayuntamiento, resultó admirable y como la noche fue verdaderamente primaveral, los *Marrajos*, a quienes felicitamos, echaron el resto, recorriéndose después de la una de la madrugada.

Repetimos nuestra enhorabuena a todos y ahora a pensar en el próximo año para que estas fiestas religiosas no dejen de celebrarse.

Popular Eléctrica Cartagenera

(S. A.)

CONVOCATORIA

Se cita a Junta General ordinaria para el día 30 del corriente a las 9 de la noche, en la Federación de Gremios (Valeriano Toghros 16 1.º), con el fin de dar cumplimiento al artículo 12 de nuestros Estatutos.

Cartagena 26 de Marzo de 1918. El Presidente, Pedro Redondo. El Secretario, F. López González.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de

J. CASAU

Ossana n.º 3. (antes Cañón)

DE ARTE

La música en la Pasión

A mi querido amigo Richard L. como testimonio de admiración a la cultura alemana.

Quisiera poder sustraerme aunque no fuese más que momentáneamente de la vida material que nos rodea y fundirme a ese mundo sublime y espiritual de abismos insondables a donde sólo las bellezas del arte nos conducen por medio de sus mágicas manifestaciones.

Cuando en el fragor de los combates, en aquellas holadas mañanas de marzo del 16, escondido entre las desechadas fortificaciones de Verdun, cogía la pluma para escribir mi diario de campaña, dudaba muchas veces hasta de mi existencia real en la vida organizada materialmente por aquellos hombres, que ferozmente se destruían no muy lejos de mí, llegando su crueldad a olvidar aquella máxima sublime y grandiosa que Cristo dijo a los hombres: «Amad los unos a los otros.»

Solo de cuando en vez, alguna que otra nota musical reanimaba mis sentidos, atrevidos y sepultos, en el más grosero materialismo, víctimas de tan continuo como macabro espectáculo de muerte.

Y como todos los años llegan, llegaron por aquel entonces los días, en que no ya la Iglesia Cristiana sola, sino, la Humanidad entera, conmemora desde hace veinte siglos, el grandioso drama de la «Pasión.»

La tragedia del Gólgota sencilla y sublime, reúne a la vez los sentimientos divinos y humanos. En ella, la inspiración humana, penetró a torrentes y a su bendito soplo, el arte comenzó a brillar poderosamente luciendo todas las galas de su esplendor.

Los artistas del mundo entero a ella dedicaron sus mejores producciones y los de nuestra patria, querido amigo, aunque nuestros enemigos os califican grosera y torpemente de incultos y bárbaros pueden vanagloriarse de haber sido los que mejor han comprendido la grandiosidad de la «Pasión», y transportarla al divino arte de la música, para hacer sentir a los hombres las grandezas de su sublimidad.

Pero, en la actualidad, la Cruz no presta su forma a una fría combinación, ni envuelve su espíritu sublime y elevado en alas de los institutos humanos, que convierten los vergeles de la fe, en páramos donde la maldad se desarrolla.

El alma sencilla y creyente de Bach, nos hace sentir los dos oratorios dedicados a la Pasión, según los evangelistas San Juan y San Mateo. Son dos concepciones portentosas jamás superadas.

Enrique Graun contemporáneo de Bach también alemán, nos legó su «Muerte de Jesús» llena de un misticismo sublime y de una dulzura encantadora.

Haendel, se inspiró en la figura del Redentor en su obra «El Mesías» y Haydn, de espíritu religioso, compuso «Las Siete Palabras».

Los grandes compositores no pudieron sustraerse a la dulce y amorosa figura de Jesús y de todas formas, en todas sus manifestaciones, en su concepto divino, humano o simbólico le han cantado.

Quien, en su infancia como Berlioz; otro, un episodio místico «La Plegaria del Monte de los Olivos» evocada por Beethoven, o la «Santa Cena» inspiradora de Wagner en su canto a sobre los Apóstoles: quién sobre el sublime ideal de redención pretendido por Cristo, como César Frank y el mismo Wagner.

Algunos autores, en páginas sublimes de belleza sentimental y tónica maravillosa, evocan la dolorosa figura de la Virgen María en el Gólgota revelando sus dolores al recoger como Madre el último suspiro de su divino Hijo.

Los que admiramos el arte, en todas sus manifestaciones, no podemos reconocerle fronteras, ni imponerle castigos de de-tierr, eso queda solo a los que dando una nota de incultura enorme, se atreven a calificar así a quienes no reconociendo fronteras para él, admiran el genio de Jacopini de Todt, en su grandioso «Stabat Mater» del siglo XIII, y los no menos geniales compuestos por Pergolesi y Rossini.

Las reliquias del Crucificado, el Santo Grial, y la lanza de la vida, fueron glorificadas en el «Parsifal» wagneriano, el cual podemos considerarlo el homenaje del genio a la Pasión divina y conmovedora, donde todo misticismo se confunde con el más sublime de los humanos ideales: la fraternidad por el amor infinito; la redención por la plenitud suprema.

GUILLERMO GAROLÁ MARTÍNEZ.

Marzo 1918.

II ANIVERSARIO EL JOVEN

Don Carlos Duelo Gutiérrez

falleció repentinamente

el día 31 de Marzo de 1916

R. I. P.

Sus afligidos Padres, Hermanos, Tíos, Primos y demás parientes

ruegan a sus amigos y personas piadosas se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la Hora Santa que por su eterno descanso se celebrará en la Consagrada Iglesia de la Caridad de esta ciudad, el lunes 1.º de Abril, de diez y media a once y media por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Los Excmos. e Ilmos. Sres. Obispos de Cartagena y de Sión, han concedido 30 días de indulgencias en la forma acostumbrada.

Nuestra protesta

Apesar de que en la sesión que celebró nuestra corporación municipal la anterior semana, se trató de que el Ayuntamiento no asistiera en Corporación a los Divinos Oficios de Semana Santa, como es tradicional costumbre, abrigáramos la esperanza de que los representantes de un pueblo católico que actúan en el concejo municipal acudieran a esos actos religiosos como era su deber, pero nos equivocamos grandemente al ver que el Domingo de Ramos, el Jueves y Viernes Santos no asistieron tres, dos y uno concejales respectivamente a esos actos religiosos en que se conmemora la Pasión y Muerte del Divino Maestro.

El dignísimo cura de la Iglesia de Santa María de Gracia al tener noticias del resultado negativo de la invitación que hizo a la corporación municipal, invitó a la Junta Parroquial y ésta asistió a los oficios, llevando las varas del Pallo.

Las procesiones del Santísimo del Jueves y Viernes fueron presididas por el Excmo. señor don Luis Augusto Lapizburu, ex Senador del Reino y los concejales que asistieron particularmente.

Por ese acto de irreverencia hacemos nuestra protesta, pues no hay derecho a que por la indicación de un edil, de ideas avanzadas, el pueblo de Cartagena deje de tener su representación, como siempre la ha tenido, en tan solemnes fiestas.

Y otro de los acuerdos tomados por los que nos representan en el Ayuntamiento fué de que los carruajes, rompiendo la antigua tradición, comenzaran a circular desde las primeras horas del sábado en vez de hacerlo desde el toque de Gloria, como de costumbre.

Pero el pueblo ha dado hoy una nota hermosísima no haciendo caso de ese acuerdo y los carruajes no han circulado lo mismo que los tranvías eléctricos por lo que felicitamos a los dueños de vehículos y muy especialmente a don Joaquín Díaz Zúñiga por que han cumplido como católicos respetando las antiguas costumbres.

Disminuye nuestra marina mercante gracias a la ambición desmedida de ciertos navieros que, ante el extraordinario beneficio que hoy obtienen, exponen los barcos españoles a una casi segura pérdida de los buques, los cuales como van asegurados, así como la mercancía que transportan y hasta por más valor del que en sí tienen anteponen el beneficio de su bolsillo al interés patrio. En cambio no tenemos carbón ni otros artículos indispensables para la vida por no tener barcos que los transporten.

El Gobierno debería imponer el servicio de cabotaje, con preferencia al extranjero, mientras haya necesidad.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

15

AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer

Bajo la presidencia del Alcalde señor Carrión celebróse ayer sesión con asistencia de los ediles Lamo, Sanz, Dorda, Pastor, Molero, Sánchez, Escudero, Pedrero, Llorca, Ortega, Vidal, Ydíra y otros.

Circular de la Comisión Mixta de Reclutamiento señalando los días en que deben de comparecer para ser juzgados por la misma los mozos del actual reemplazo sujetos a revisiones.

Enterado y que se haga en igual forma que años anteriores.

Oficio del señor Juez de Instrucción ofreciendo el sumario que instruye por hurto de tapaderas de boca de riego del Alcantarillado por el Ayuntamiento quiere mostrarse parte.

Se acuerda no mostrarse parte y renunciar a los beneficios.

Oficio de la Comisión de Sanidad proponiendo se autorice a don Mariano Andreu para instalar una caldera para guanos en el Portón.

Conformes.

Oficio de la de Instrucción pública proponiendo la colocación de una escuela en el Hondón.

Conformes.

Oficio de la de Hacienda expresando fije el Ayuntamiento la cantidad del donativo para ayuda de los gastos de la procesión del Lunes Santo.

Se acuerda que sea igual que el año anterior.

Oficio del señor Hermano Mayor de la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, invitando al Ayuntamiento a la procesión del Santo Entierro.

La corporación acuerda asistir como en años anteriores.

Expediente relativo a la instalación del alumbrado eléctrico en la ciudad.

Se acuerda quede para la próxima sesión.

En los ruegos y preguntas hacen uso de la palabra los ediles Lamo, Dorda y Pérez y se da el acto por terminado.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Valencia hemos tenido el gusto de saludar al rico fabricante de aquella ciudad don Salvador Izquierdo, acompañado de su distinguida esposa que vinieron con objeto de presenciar nuestras hermosas procesiones.

De Valencia ha llegado a ésta nuestra distinguida paisana doña Luisa Vicente, esposa del notable doctor Vicente.

Regresó de Madrid el diputado a Cortes por esta circunscripción el Ilmo. Sr. D. Angel Moreno Martínez.

Notas varias

Durante estos días ha sido nuestro huésped el Gobernador civil de esta provincia don César de Medina y Bascos cuya visita ha tenido por objeto presenciar nuestras hermosas procesiones.

Enfermos

Se encuentra mejorado, hasta el punto de haber desaparecido la gravedad por completo, la preciosa niña Caridad Torres López, hija de nuestro querido amigo el rico propietario don José Antonio.

Nuestra enhorabuena. Se encuentra enfermo el niño Alfonso Torres Minguet, hijo de nuestro apreciable amigo don Alfonso, ingeniero Director de la Fábrica de Productos Químicos.

También guarda cama el niño Paquito Muñoz Delgado y Duggio.